

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

Allá vá

Ante el triste espectáculo que nos ofreció la próxima pasada feria, contemplando la pobreza con sus caracteres mas desgarradores y repugnantes; ya personificada en el infeliz tullido, ya en el desgraciado y arapiento ciego, ya en la pobre é impedida en la rodada de tie nos angelitos que comparten con ella sus clamores y trabajos; esta redacción ha concebido la idea que somete gustosa á la deliberación y acuerdo de nuestra digna autoridad local—de la evitación de estos espectáculos que contrastando dolorosamente con la alegría general que en esos dias parece ser privilegio y compensación de los pueblos, ofrece la desnudez del dolor y de la infelicidad, nublando los momentos que al regocijo dedican sus habitantes.

A este fin creemos que designándose por la autoridad, un local-asilo, donde ofrecer hospitalario acogimiento á esos desgraciados, y proporcionándoles extraordinaria alimentación y comodidad, en armonía con el contento general, durante los dias de la próxima feria se conseguiría el fin plausible á que tiende nuestro modesto pensamiento.

Y si para su consecución estimase nuestra digna autoridad, necesario el concurso de alguien, cuéntenos los primeros, tanto en lo que respecta á sacrificios pecuniarios cuanto en trabajos personales que, con el mayor gusto ofrecemos desde hoy contribuyendo además por estos medios á que se cumpla uno de los preceptos que se imponen en las ordenanzas municipales todos los pueblos cultos.

De acogerse esta iniciativa, conocedores de los sentimientos caritativos de este vecinario seguros estamos de que todos los centros,

asociaciones y personalidades que componen el mismo, han de aceptar la idea y cooperar entusiasmados á su completa realización.



No siempre ha de ocupar esta sección el mosquetero Juan Ocaña, aun que no voy á quitarle el puesto; que tiene muy bien ganado en franca y noble lid y en cuyo desempeño ha acreditado su certera puntería y su gran talento. Mi objeto es precisamente solo hacer la historia de los Mosquetazos, especialidad sobresaliente de Ocaña, y analizar su mérito, sin invadir su terreno, lo cual sería insigne locura y vano empeño para muchos y muy particularmente para mí á quien *estorba lo negro*, en cuanto á eso de hacer renglones cortos, y en los largos también es bien escasa mi vista.

Dicho esto y supuesto lo dicho, muletilla de que usaba y abusaba allá en los célebres tiempos revolucionarios un orador de club muy amigo mío, paso al objeto de este artículo.

El origen de los Mosquetazos es bien sencillo.

Publicaba yó "La Voz de Córdoba", periódico que, aparte su objeto político y social, se complacía en abrir las puertas de la publicidad y servir de apoyo á noveles escritores y poetas, algunos de los cuales después de creerse algo en cumbra los le han pagado con la mas negra ingratitud y la mas fea desconsideración, cuando Juan Ocaña, modesto empleado de Hacienda, pedía humildemente hospitalidad para sus poesías. A muy luego se vió que estas eran flores que, cual la violeta, ocultaban modestamente entre las zarzas de un sencillo estilo literario, su hermoso color y delicioso y rico aroma, y que este, á pesar de ello, transcendía y saturaba los aires y el público lo aspiraba con placer. Entonces yo, que desde un principio acogí con gusto las producciones de Ocaña y en mi leal, aunque pobrísimamente, les

reconociendo indisputable mérito, le insté para que escribiera con diaria asiduidad y abrí en "La Voz" una sección para sus versos, que titulé "Mosquetazos", instancia y título que acogió con su bondad congénita el Sr. Ocaña. Esto ocurría en el mes de Agosto del año 1892. He aquí el origen de los "Mosquetazos".

¿Porqué se llamaron así? ¿Fue invención de capricho? Si y no. Si, porque es una costumbre y un derecho permitido al publicista el de epigrafiar sus obras de la manera que tiene por conveniente para distinguirlas de las demás y así me vino á las mientes como Director del periódico, cuya era la sección, y en ello estuvo conforme el que cargaba el mosquete. No, porque al caprichoso título precedió el siguiente razonamiento: El mosquete es un arma de fuego anterior al fusil, que usaban los soldados moscovitas, donde tuvo origen, y después fué introducida en España y demás naciones, dando lugar á la formación de un cuerpo distinguido en Francia con el nombre de Mosqueteros del rey. Dicha arma se disparaba apoyándola en una horquilla afianzada en tierra y acercando al oído una mecha encendida.

Como se vé, el arma no podía ser más rudimentaria y primitiva, pero apoyada en la horquilla su tiro era certero, y además, tal la destreza y el arrojo de los mosqueteros, que en las guerras, en que tomaban parte, abrian gran brecha con su fuego graneado y decidían casi siempre la victoria.

Las poesías de Ocaña son sencillas en su forma y salen de su estro sin pretensiones; pero, apoyadas en la razón serena y en la lógica más contundente; nacidas de su gran experiencia del mundo; inspiradas en su amor al bien y á la justicia y en su odio instintivo á todos los vicios, abusos é iniquidades de esta sociedad proterva y positivista, van derechas á dar en el blanco y á hacer las malas pasiones, llevan la convicción al ánimo del lector; bule en ellas el alma del poeta, su sencillez y su bondad, y hasta el mismo fastiga lo por ellas, sin atreverse á enojarse, concluye por apadrinarlas y mostrarse belevolo y casi, casi identificado con sus pensamientos y próximo á obedecer y seguir sus fines. Hay cierta identidad entre el mosquete y el número de Ocaña, llamemos pues, Mosquetazos á sus versos.

Y así se llamaron, y mientras vivió La Voz de Córdoba dejó de funcionar el mosquete, y La Unión disparó también desde sus columnas Mosquetazos, y hoy EL DISTRITO de Pozoblan-

co ostenta una sección con este mismo nombre y en ella derrama semanalmente Ocaña, toda la gracia y sal ática de su agudo ingenio, y si no me hubieran sido siempre odiosas las comparaciones, diría que muchos de los Mosquetazos de Ocaña no se desdicharian de firmarlos Mariano de Cavia, Ricardo de la Vega, Sinesio Delgado, Felipe Perez ni Vital Aza.

A instancia de varios amigos y admiradores de Ocaña, este coleccionó el año pasado en un libro de 125 páginas varias de sus hermosas poesías con el mismo nombre de Mosquetazos, tomo que aunque no le haya producido dinero porque en nuestro país no se gasta el dinero en esto, es un monumento de gloria para su autor que registrará con gusto la historia de la literatura cordobesa, en cuya población salió á luz.

"Los Mosquetazos" han hecho popular en esta región el nombre de Juan Ocaña y muy digno es de ello, así como de las universales simpatías que goza debido todo á lo mucho que gustan sus versos.

Sírvale este artículo, en el que no le hago más que justicia, de compensación á los trabajos que le proporcione la labor diaria y penosa de ganarse los garbanzos, y de estímulo para seguir en la brecha.

Dámaso Angulo Mayorga



Ni Ptolomeo, ni Copérnico, ni Aristóteles, ni Tiko-brake ni Newton, ni Galileo, merecen de la historia, lo que el humilde reporter de la prensa española y particularmente de EL DISTRITO: ahí lo teneis trabajando día y noche por descifrar los secretos de nuestra administración municipal: aquellos sabios con sus distintas teorías, dieron al fin con la *verdad absurda* de la quietud del sol, ó *reposo continuo* del giro terráqueo, de la gravedad de los cuerpos..... Mateo unas veces, otras veces Ocaña, alternando en la guardia y exa-

men del grán telescopio, miran sin cesar por el ancho orificio, sin descubrir la más leve constelación.

¡Parece que el horizonte se compla- ce en su desesperación! Las nubes se suceden unas á otras y el firmamento municipal esconde las bellezas de su sistema, como la pudorosa violeta sus encantos entre las zarzamoras de los regajos.

¡Cuidado con las condiciones del aparato! ¡No hay olvidado un solo detalle.... corta, limpia y dá esplendor.... ni por esas!

El cielo sigue encapotado y el pueblo sin sorprender la indeclinable ór- bita de tan opaco astro.... de vez en cuando le ofusca el resplandor de un pereolito pero la luz de estos meteoros, es tan rápida y fugaz que solo les per- mite ver... un montón de papeles de sordenados... un montón de... cuentas ajustadas... un montón de... digo... autorizaciones, que buscan la fe- licidad de estos reinos; pero esta pica- rilla doncella se burla de su galán y aunque el referido astro, haciendo de D. Luis, de Calderón, dice:

Yo tengo de conocerla
no más que por el cuidado
conque de mí se recela,

la Sutiliza del íngs gne dramaturgo es- clama:

¡Válgame el cielo! que yo
entre dos paredes muera,
donde apenas el sol sabe
quien soy, pues la pena mía
en el término del día
ni se contiene ni cabe!

...
¡suerte injusta, negra estrellal

A lo que replica Isabel.

Señora, no tiene duda
el que mirandote viuda
tan moza, bizarra y bella,
tus hermanos candeleros
te celen, porque este estado
es el más ocasiado
á poca los amorosos.

BARTOLOMÉ DE CASTRO



SECCION
LITERARIA

Si, señores, de que le sirve al infeliz Teócrita, meterse distraído el cabo de la pluma por sus descarnadas encías ¡de que resistir las caricias de sus en- marañados bucles? sus ojos de mer- luza agonizante, sin brillo ni color, cie- rranse al fin: convencido de la inefica- cia de sus esfuerzos; mal ferido por esa sabiduría empírica, ó mejor dicho por ese enciclopédico charlatanismo que ha- ce confundir al erudito con el diputado de una minoría turbulenta y al pensa-

lor con el que tiene la omía de firmar estas cuartillas saca nbe ante la aue- naza de una *brama* de Luis Tabada, de una *cirila* de Juan Valera, de un *re- corte* de Mariano de Cavia; ya no po- de mos escribir ni ir á baños sin espo- nernos á que Octavio Picón, Leopol- do Alas ó Montecristo saquen á los vientos públicos los trapitos de nuestras ideas ó los calcetines de nuestro papa político: justo es insufrible! ¿Que fué de aquellas garantías literarias, de aquel pudor histórico que hicieron eternizarse las memorias de Adán y las rectificacio- nes de su ilustre señora?

La escuela crítica absorbe todos los co- nocimientos; á los rudos fatigados de Es- trambote, cayó vencida la ola de Nica- sio Gallego y la Eglóga de Virgilio, por eso mi amigo Teócrita considera sobre la emborrugada faz de una cuartilla temblorosa, que hacer de los productos de su ingenuo, el editor le hará una mueca desdeñosa, si no trata de una revista taurina, de una sesión de cortes ó de un proyecto de auxilio á los ferro- carriles: no; no es ese su género, su gé- nero es sério, vigoroso, regenerador, filosófico.

Sorprendamos por detras del hom- bro el secreto de sus cuartillas:

Todo eso está muy bien ¡Ay! Micaela. Pero el Olimpo fué desahuyado
Y Homero huyó de la enervada Grecia.

Que importa que el *Clarín* llame al teatro

Su pléyade de Ninfas y nereidas
Si la señora Pardo nos rechaza
Y nos desahucia el inmortal Valera;
Editores *per sé*, nuestros Ovidios
Hicieron versos sin vivir la imprenta
Que ha venido á pensar, ¡po me lo megiest!

El fruto eximio del novel poeta.

Ya no habra Juvéniles ni Terencios
Pero ni Carlos Magno ni Macenas;
Las portadas se venden sin los folios
Y llenas están ya las bibliotecas
De volúmenes mil iluminados
Que les roban las luces á las letras.
Tu amor es mi esperanza y mi ventura
Mas tendré que olvidarte Micaela
Si me sigues pidiendo para fines.

No ves mi humanidad triste y enteca?
Tú compasión de mí, mañana parto
Iré á Carabanchel, veré al *Mahla*
Le pediré una plaza en su cuadrilla
Y haré de jaco ó de... detente lengua
Yo te pondré una carta en el correo
Que ha de llegar sin duda, que esas lle- gan

Por honrar las personas que las mandan.
Yo tengo un privilegio en la estafeta
Que me envidian banqueros y accionis- tas....

Con que ¡pámino mi bien! fuera miserias
Fuera pluma y papel, tintero y tinta
Viva la libertad! ¡Vaya mi tierra!
¡Y cuando un negocio se presente
Y produzca algun quite, alguna oreja
Verás como me aclan na diputado
Y me nombran las doctas academias.

El pedestal ¡Oh caral es lo que importa;
Las estatuas vendrán de las empresas
Que no podran perder mientras mi nombre

Prorroque las contratas vencederas.

Pancho del Valle

CUADRO DE COSTUMBRES

ANDALUZAS (1)

Amor, flores, armonía,
bonal, rostros sonrientes
y gracejo y alegría,
son las notas más salientes
de la hermosa Andalucía,

— « — » —

¡País que engendras mi anhelo
de no abandonar tu suelo!
¡País de mujeres bellas
donde es más azul el cielo
y brillan más las estrellas!

Región de dichas y amores,
de sabios y trovadores,
donde la Naturaleza
ha mostrado su grandeza
y ha derramado sus flores!

Imprime en mi pensamiento
tu alegría, tu contento,
destierra mis pesadumbres
siquiera por el momento,
que á cantar voy tus costumbres.

II
Era una tarde del mes de Mayo,
mes de las flores, mes de María,
mes en que todo muestra alegría
dicha y amor.

Epoca magna, llena de encantos,
tal vez legada, como una herencia
que perpetúa la omnipotencia
del creador.

— « — » —

En ancho patio, por cuyos muros
trepan las verdes enredaderas
y en los estremos, alas palmeras
crecen, al por
que los geráneos y las rosales,
que los naranjos y limoneros,
donde las jaulas de los jilgueros
suelen colgar.

— « — » —

Patio precioso, en cuyo centro
taza marmórea con sus ruidores
contiene peces de mil colores,
patio andalúz.

Edén pequeño, lleno de encantos,
lleno de flores, de melodía
de regocijo, de poesía,
lleno de luz,

Hay una fiesta: ¡Fiesta preciosa!
cuyos detalles, si bien se mira,
es imposible que con mi lira
pueda expresar;
Mas animado por el deseo
y acariciado por la esperanza
que engendra siempre la confianza
lo he de intentar.

III

Al pie de frondosa parra,
puesto el cigarro en la boca
hay un manecbo que toca
con gran primor la guitarra,
y al oír el grato son
del popular instrumento
se comunica el contento
en aquella reunión;
pues cual música de amores
la imitaban con sus trinos
en los árboles vecinos,
jilgueros y ruiseñores.

Hay al lado del doncel
una joven, tan divina
como aquella "Fornarina"
que inspiraba á Rafael;
Joven que entona canciones
sublimes, de Andalucía,

(1) Esta composición fué premiada en el certámen celebrado en Lucena (Córdo- ba) el día 3 de Mayo del año actual.

llenas de melancolía
y de amor, y de ilusiones;
que la mu a popular
en esta feliz región,
tiene la predilección
de hacer sentir y llorar.

Otra joven hechicera
de rostro oval, labios rojos,
negros y rasgados ojos,
y esbelta cual la palmera,
está en el centro bailando
llena de gracia y de gozo,
acompañada de un mozo
que la sal va derramando,
y como premio á donaire
se repite sin cesar
el a, lauso popular
de ¡Óle ya! ¡Viva tu maire!

Giran y vienen y van
de un lado al otro, mil bellas,
cual las errantes estrellas
que en el firmamento están;
y al escuchar los piropos
de sus novios, se conrojan
y sin pensarlo de quita
los claveles y eliotropos.

Sentadas en dos escanos
hay ancianas aplaudiendo
y suspirando y diciendo
¡Ay, qué tuviera tus años!

Y hombres des senta Abriles
chupan el grueso cigarro
y hacen honores á un jarro
del rancho de los Moriles.

Cuquillos e ruda tores
dan vueltas en la velata
y cojen en las mietas
mariposillas y flores.

En las rosales, zumbando
las avejas, dan mil bes
y la damas y do coles
se están de amor regorizado

Por doquiera se oye un cañite
muy ingenioso y muy cutito
y ni se escucha un insulto
ni se ve una cara triste.

Ha en palmas las mozoelas,
el baile está en su apogeo,
aumenta el repicoteo
de sonoras castañuelas.

Al pie de la bailadora
caen los sombreros rodando;
la guitarra va sonando
mucho mejor de hora en hora.

A su melodioso son
cantan con muy grato afán,
una dama y un galán
coplas de dulce intención.

Hay frases tiernas, concisas,
y suspiros y miradas,
y sonoras carcajadas,
y picarescas sonrisas,
y promesas de querer,
y celos por adorar,
y deseo de agradar
y plurito en complacer.

Y breve trascurre el día
entre canticos amores,
bailoteo, dicha, flores,
fraternidad y alegría.
Hasta que el sol va ocultando
su disco por Occidente
y la luna por Oriente
el suyo viene iniciando.

Hora triste en que la rosa
ya no luce sus colores
ni los pajaros cantores
trinan en la vega umbrosa.

Tal es la fiesta que encierra
más encanto, más placer
y la que á mi parecer
caracteriza á esta tierra.
Que no hay cuadro con más luz
ni alegría más honesta
que cualquier sencilla fiesta
en cualquier patio andalúz.

JUAN OCAÑA

COSAS DE CHULOS

—Que te quites, só lipendi,
y no te des importancia
á la vera de personas
digna, y civilizalas.

La Clara no se clarea
más que con mangue y empapas?
y el que diga lo contrario
¡por estas, que me la paga;
mas claro: que voy y pinto
un Santo Cristo en su cara
—Colilla, no te surfundas
y ve las cosas con calma,
tú sabes que en otros tiempos,
cuando Clarilla empezaba
tuvo la dibelida
de que yo le hiciera gracia,
y... la verdad, como uno
está siempre á la que SANTA,
¡jice un chipús por entonces
y al punto la puse casa.
Seguimos a i en después
hasta la noche de maras
en que á tí, no quío acordame,
te dio por meter la pata.

Pero no sé si sabras,
Colilla, que el tiempo cambia
y que lo que hoy está malo
podrá estar bueno mañana
—Pues mira, ¿sabes qué digo,
Caniquí?

—Si no lo aclaras..
—Que si el turno e riguroso
la ocasión la pintan calva;
es un decir, que por mí..
pués haces lo que te plazca
con la Clara y con elucuenta
que pien en como la Clara.
—Conque, esto, que me la celes..
—Pero con una gabarra.
—Tu diras

—Que si algún día
esa gachí te faltara,
te encargo..

—i, ya comprendo,
que te la voy a traer a casa.
—Qua, hombre, no, m por asomo,
sies... que la romas el alma.

F. MELEB: IGLESIAS

LOS PECADOS CAPITALLES

El primero ser pobre.
El segundo, ser digno.
El tercero ser feo.
El cuarto ser amigo
de todos. La nobleza
es el pecado quinto.
El sexto, la vergüenza,
y el séptimo el cariño.

Estos son los pecados
que, propiamente dicho,
al hombre le rebajan
en este mundo pícaro
y le hacen ser muy poco
respetado y querido.

Otras siete virtudes
Hay contra tales vicios
Y paso á relatarlas,
La primera ser rico.
La segunda un danzante.
La tercera político.
La cuarta es un despota
enfatuado y altivo
La quinta ser muy falso.
La sexta ser muy cínico
La séptima amoldarse
tan solo al egoísmo.

Y con estas virtudes
habremos conseguido

ser unos personajes
muy respetabilísimos
en esta barahunda
de tontos y de pillos
que sociedad se llama
y es puro laberinto.

Imprenta y periodismo

El pensamiento es la función más
esencial de la humana inteligencia.
Pensar es vivir, por que en la misterio-
sa cadena que enlaza al espíritu con la
materia, el primer soplo de la vida im-
prime movimientos á tan noble facul-
tad del hombre, movimiento que solo se
modifica al aterrador impulso de la
muerte; instante supremo en que la ra-
zón se eleva á lo desconocido, disen-
trando en las inescrutables regiones
dela eternidad y de lo infinito.

Empero entregada la humana inte-
ligencia a la exclusiva misión de pensar;
bullendo en su vida interior las ideas
sin una suprema dirección que las apli-
que á las relaciones del mundo exterior,
esto es, sin otras facultades comple-
mentarias que como la atención, la per-
cepción y la determinación den forma
á la idea preconcebida, distaría muy
poco el espíritu de asemejarse al delirio
de un cerebro enfermo. Falto por com-
pleto de la vivísima luz de la razón.

De ahí la necesidad de la esteriliza-
ción de la idea y la precisión de for-
mularla por medio del lenguaje sin el
cual las atrevidas concepciones del in-
genio fueran—á no dudarlo—figuras
destellos perdidos para siempre en el
limitado espacio en que gira el alma hu-
mana.

Mas el lenguaje no era bastante á la
realización de los altos destinos que el
ser social debiera cumplir en la vida fi-
nita, pues si bien y gracias á las ma-
gestuosas ondulaciones de la palabra
los hombres podían entenderse entre sí
haciendo comunes los dulces afectos del
alma y las manifestaciones de superio-
res inteligencias, se hacía preciso dar
permanencia al pensamiento, si sucesi-
vas generaciones habian de conocer los
esfuerzos de generaciones precursoras y
de ahí la invención de la escritura, una
de las más importantes, quizás la mayor
de la humanidad, puesto que, merced
á brevísimos rasgos, quedaban perpetua-
dos los laboriosos procedimientos de la
inteligencia. Y preparado el mundo pa-
ra los grandes inventos, pasados luen-
gos siglos—que son acaso un día en los
altos designios de la Providencia—apa-
rece la imprenta: descubrimiento sor-
prendente, que multiplicando hasta lo
increíble las manifestaciones del pen-
samiento, se apodera de la idea y la lle-
va de uno á otro confin del universo,
sin fronteras que lo impidan ni mares
que la detengan.

Descubierta la imprenta no podía
hacerse esperar la aparición del perío-
dico ó sea del impreso que reflejando la
opinión pública influye directamente so-
bre ella y a veces anticipándose á esa
opinión la prepara convenientemente.
Las más ligeras nociones del dere-
cho constitucional enseñan que la pri-
mera obligación de los gobiernos es
inspirarse en esa opinión pública sin

poner obstáculos ni inconvenientes á
sus legítimas manifestaciones; por lo con-
trario, muerto el espíritu público,
ahogadas en la persecución aquellas
manifestaciones legales de las aspiracio-
nes de los administrados, ha muerto la
gobernación de un país, gobernación,
que—como infanta herencia—se encar-
garán de recoger la tiranía y la arbitra-
riedad. Luego es evidente que la pren-
sa, voz imparcial de tan nobles aspira-
ciones, no solo es necesaria para la vida
política de los pueblos—como lo de-
muestra el que los estados más autocrá-
ticos la admiten—sino que dada las
necesidades de la vida moderna, es im-
posible su desaparición del mundo ci-
vilizado.

Julio Pellitero



DATOS y NOTAS

—¿Que me cuentas Paneracia?
—Pos lo que oyes D. múnice: no creas
que exajeró esos pícaros chicos de la
prensa han retratado nuestras veras fi-
guras para encajar la seccán de *Datos*
y *Notas* por que dicen que son muy
apropiadas para el caso.
—Es decir que nuestras honradas
fisonomías..
—Van á estar constantemente á la
intemperie.
—¡Uunyy!!
—Si; constantemente como el gallo de
la casa grande.
—¿Tu has vistel g'los arañamos?
—No; no hagamos caso; después de
todo el atrevimiento no tiene la peor
idea y bien pudiéramos tomarlo como
atención que se nos concede al otorgar
á nuestros curtidos rostros tanto honor
como a cualesquier corregidor de Alma-
gro.

—Si, pero tal vez los maliciosos sos-
pechan que nuestros físicos representan
dos borradores del presupuesto ú do
amillaramientos con gafas por apén-
dices.
—No hables de eso que es sagrado
Te lo pido por favor.
—Y... ó, impedirá que sigamos co-
municándonos semanalmente?
—¡Qual de ninguna manera; pero
ya que se nos saca a plaza d bemos
emplear nuestros rasguños contra sus
personas y nuestra intención contra sus
propósitos porque tú sabes que en mis
buenos tiempos... ¡Ay!! no había en la
comarca moza mas garrida ni que más
causara la envidia de todos los mozal-
vetes. ¿Te acuerdas?

—Y que vanidosa estás Paneracia;
bien sabes que *respeto* á eso no te fba
yo en zaga; y que mi difunto dejó tus
zalamerías por respetos á mis *acriso-
laas* virtudes

—De eso hay mucho que hablar,
y ese mismo pariente aun *después* de

salios de la Iglesia me miraba con oji-
tos que partían los corazones; tu al fin
y al cabo tuviste aquello que tuvistes
con el trompeta de *Pepe Botellas* y de
Buenaparte y....

—Calla calla deslenguada; que si
suelto la *sinhuero* nos van á oír los
sordos y vamos á dar pasto á la mur-
muración de los chicos del *D. strito*.
¡Ju! ¡ju! ¡ju! No se me olvida—la noche
que ¡ju! ¡ju! el vecinito saltó á mi corral
por las gallinas, y....

—No me enfurescas que lo digo.

—El que.

—Que eres una chimosa lenguaráz
y sin *prencipios*; y si no fuera por los
ochenta que tienes..

—¿A mí ochentona? ¿A mí ochen-
tona y conociste tu al abuelo de Vam-
ba...!

Por respetos á mi doncellez me ca-
llo; pero por esos pelos que tienes en
la barbilla y que parecen restos del bi-
gote de tu abuelo, prometo romperte
las antiojeras que llevas montadas en
las *pávias*, si continúas por ese camino
de..

—Bueno pero tapa la calabaza que
llvas debajo del delantal.

Porque se puede, sabes, y porque
como padezco de flato me há manda-
do el médico gargaras de aguardiente
cada cuarto de hora.

—Mira, acabemos: Estamos lla-
mando la atención y perdiendo el tiem-
po: Vamonos a casa de Berrugas y allí
te contaré esto, lo otro y lo de más
alla; y convendremos la forma en que
hemos de continuar charlando en las
proxiimas semanas.

Convenido: y perdona y perdonen
todos aquellos que se hayan enterado
de nuestra plática.

Por la audición
Mateo Dueñas

Nota: En número extraordinario y
con la debida a telación, publicaremos
el programa del certamen escolar.

PASATIEMPOS

CHARADA EN ACCIÓN



GEROGÜFICO



MIL PESETAS al que presente
CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que
las del Dr. *Pizá*, de Barcelona, y
que curea más pronto y radicalmen-
te todas las enfermedades urinarias.

Pozoblancu.—Imp. de Pedro López.

CERTAMEN ESCOLAR DE EL DISTRITO

Continuación de la lista de los niños que optan premios en el Certamen

- 23 Antonio Torralvo Muñoz, hijo de D. Juan y D.^a Gloria, de 6 años, opta al premio de Geometría en su tema 1.^o.
- 24 Antonio Molina García, hijo de D. Lucas y D.^a María, de 8 años, opta al premio de Geometría en su tema 1.^o.
- 25 Emilio Gosalvez García, de 9 años, hijo de D. Emilio y D.^a Ana—Eugenia, opta al premio de Doctrina en su tema 2.^o.
- 26 Antonio Bautista López, hijo de D. Antonio y D.^a María Luisa, de 4 años, opta al premio de Geografía en su tema 2.^o.
- 27 Moisés R. dondo Tirado, de 8 años, hijo de D. Pedro y D.^a Casilda, opta al premio de Escritura y tema 3.^o de Historia Sagrada.
- 28 Miguel Carrasco Luna, hijo de D. Manue. y D.^a Ana de 6 años, opta al premio de lectura practica y tema 1.^o de Historia Sagrada.
- 29 José García Jurado, de 9 años, hijo de D. Marcelino y D.^a Antonia, opta al premio de Aritmética en su tema 1.^o.
- 30 Daniel Cabrera Valero, de 8 años, hijo de D. Antonio y D.^a Rosario, opta al premio de Agricultura en su tema 1.^o.
- 31 Abraham Cabrera Valero de 6 años, hijo de D. Antonio y D.^a Rosario, opta al premio de Agricultura en su tema 1.^o.
- 32 Manuel Torralvo Muñoz de 5 años, hijo de D. Juan y D.^a Gloria, opta al premio de Historia Sagrada en su tema 1.^o.
- 33 Pedro López Sanchez, hijo de D. Juan y D.^a Florencia, de 12 años, opta a los premios señalados a los temas: Doctrina tema 2.^o; Gramática, 3.^o; Aritmética: los 3 temas. Lectura y escritura segundos temas.
- 34 Pedro Sebastian Redondo Cabrera, hijo de D. Antonio y D.^a Cecilia, de 8 años, opta a los premios señalados a los temas Doctrina tema 1.^o; Gramática 1.^o y 2.^o, tema 2.^o de escritura y lectura.
- 35 Juan Jurado Amor, hijo de D. Francisco y D.^a Ana, opta a los premios señalados a los temas: Aritmética tema 1.^o; Escritura 2.^o y Geometría 1.^o.
- 36 Ricardo Sanchez Priego, hijo de D. Antonio y D.^a Carmen, de 12 años, natural de Torrecampo, opta a los premios de los temas 3.^o de Doctrina Cristiana.—3.^o de Gramática.—3.^o de Aritmética.
- 37 José Martínez Cabrera, hijo de D. Antonio y D.^a Ascensión, de 10 años, opta al premio 2.^o de gramática.
- 38 Feliciano Calero Muñoz, hijo de D. Fernando y de D.^a María de 10 años, opta al premio 2.^o de Gramática.

- 39 Pedro Galán Huertos, hijo de D. Pedro y D.^a María, opta al premio 2.^o de Lectura 1.^o de Historia Sagrada.
- 40 Diego Rey Torrico hijo de D. Bernabé y D.^a Basilia, de 13 años, opta al premio 2.^o de Agricultura.
- 41 José Bermudo Rey, hijo de D. Antonio y D.^a Francisca, de 9 años, opta al premio 1.^o de Gramática y 2.^o de Escritura.
- 42 Basilio Serrano Escribano, hijo de D. Bartolomé y D.^a Ana, de 13 años, opta al premio 2.^o de Historia Sagrada.
- 43 Salvador Dimas Matais, hijo de D. Salvador y D.^a Anastasia, de 11 años, opta al premio 1.^o de Historia Sagrada y 2.^o de Lectura.
- 44 Pedro Fernandez Muñoz, hijo de D. Domingo y D.^a María de 12 años, opta al premio 3.^o Historia.
- 45 Juan Valero Villarejo, hijo de D. Pedro y D.^a Isabel, de 13 años, opta al premio 2.^o de Escritura y 2.^o Lectura.
- 46 Emilio Jurado Fernandez, hijo de D. Bartolomé y D.^a María, de 8 años, opta al premio 2.^o Lectura.
- 47 Andrés del Cerro Muñoz, hijo de D. Bartolomé y D.^a Angela, de 13 años, opta al premio 2.^o Escritura y 2.^o Aritmética.
- 48 Julian Cardader Redondo, hijo de D. Juan y D.^a María, opta al premio 2.^o Escritura y 3.^o Doctrina.
- 49 Miguel Bojo Torres, hijo de D. Gabino y D.^a Isidora, opta al premio 1.^o Geografía.
- 50 José García Moreno, hijo de D. Manuel y D.^a María Juana, de 9 años, opta al premio 2.^o Historia Sagrada 2.^o Lectura 2.^o Escritura.
- 51 Miguel Calero Herruzo, hijo de D. Pedro y D.^a Isabel de 11 años, opta al premio 3.^o Historia Sagrada 2.^o Lectura 2.^o Escritura.
- 52 Miguel Ruiz Olmo, hijo de D. Juan y D.^a María Jesús, de 11 años, opta al premio 2.^o Doctrina.
- 53 Francisco Romero Ortiz, hijo de D. Bartolomé y D.^a María, de 11 años, opta al premio 3.^o de Historia Sagrada.

Continuación de la lista de las niñas que optan a premios en próximo certamen

- 14 Patrocinio Dueñas Olmo, hija de D. Antonio y D.^a Isabel, de 10 años, opta al premio del tema 1.^o de Historia Sagrada.
- 15 Fidela Merchán García hija de D. Antonio y D.^a Maximiana de 9 años, opta al premio de labores sección 5.^a.
- 16 Isabel Moreno Merchán, hija D. Anto-

nio y D.^a Purificación, de 10 años, opta al tema 2.^o de labores.

- 17 Julia López Sanchez, hija de D. Juan y D.^a Florencia, de 11 años, opta al premio de lectura en sus dos temas, al 1.^o de Gramática y 2.^o de Historia Sagrada.
- 18 Paula Cobos García, hija de D. Alfonso y D.^a Manuela (difunta) de 11 años, opta al premio de los dos temas de Lectura, al 1.^o de Doctrina Cristiana y 1.^o de Historia de España.
- 19 Ana Moreno Gonzalez, hija de D. José y D.^a María Manuela, de 10 años, opta a la 2.^a sección de labores y a los temas 1.^o y 2.^o de Escritura: Aritmética tema 3.^o y Doctrina cristiana, tema 4.^o
- 20 Engracia Alfonso Mateo, hija de D. Francisco y D.^a María, de 7 años, opta al premio señalado al tema 3.^o de Historia Sagrada y al 1.^o de Escritura.
- 21 Celestina López Rubio, hija de D. Alfonso y D.^a Antonia, de 12 años, natural de Torrecampo, opta a los premios de los temas 1.^o de Lectura.—1.^o de Doctrina.—1.^o de Gramática.—3.^o de Aritmética.—1.^o de Geografía.
- 22 Amparo Muñoz Bautista, hija de D. Miguel y D.^a María, de 13 años, opta al premio de la sección 2.^a de labores.
- 23 Ana García y García, hija de de D. Nicolás y D.^a Norea de 9 años, opta al premio designado al tema 2.^o de Doctrina.
- 24 Isabel Rodríguez Díaz, hija de D. Alejandro y D.^a Gumersinda, de 8 años, opta al premio designado al tema 2.^o de Historia Sagrada.
- 25 Amparo Moreno Rubio, hija de D. Guillermo y D.^a Dionisia, de 11 años, opta al premio del tema 3.^o de Doctrina.
- 26 Encarnación Muñoz Fernandez, hija de D. Miguel y D.^a Isabel, de 12 años, opta al premio 3.^o de la sección 3.^a de labores.
- 27 Elena Cerezo Fernández, hija de D. Antonio y D.^a Ana, de 11 años opta al premio designado al tema 1.^o de Gramática.
- 28 Bernadina López Marquez, hija de Avelino y D.^a María, de 12 años, opta al premio del tema 3.^o sección de Doctrina.
- 29 Consuelo Llergo Rodríguez, de 9 años, hija de D. Francisco y D.^a Isabel opta al premio designado al tema 3.^o de Historia Sagrada.
- 30 Teresa Gosalvez Escribano, hija de D. Antonio y D.^a Josefa, opta al premio de la sección 2.^a de labores 2.^o y 3.^o temas de Gramática y al 1.^o de Escritura.
- 31 Dolores Gosalvez Escribano, hija de D. Antonio y D.^a Josefa, de 10 años, opta al premio de la 3.^a sección de labores y 1.^o tema de Gramática.

(Continuara)

Nombres de los donantes y objetos y cantidades donadas para el certamen escolar abierto por "EL DISTRITO."

(Continuación)

- Excmo. Sr. Marqués de Viana, senador del reino—1 esfera terrestre y otra armilar.
- El Ayuntamiento de Pedroche: 25 pesetas.
- El Ayuntamiento de Conquista: 10 pesetas.
- D. José Cejudo Muñoz: Una sortija de oro de ley.
- D. Miguel López y López: Unos pendientes de oro de ley.
- Un defensor de El Distrito: Un objeto de arte.
- D. José Tirado Manosalvas, Presbítero—Un libro de Urbanidad.
- D. Rafael García, Cura parroco de Conquista: Un devocionario.
- D. Camilo Barone: Una docena de medallas pequeñas de plata.
- D. Agustín Bautista Valero: Una sortija de oro de ley.
- D. Antonio Gosalvez Aura: un rosario de nacar engarzado en plata sobre dorada.
- D. Juan García Muñoz (Aclaraciones) otro rosario mayor de igual clase que el anterior.
- D. Juan José Gonzalez, seis medallas.
- D. Antonio Muñoz Calero: Una medalla con su cadena.
- D. F. M. C. (Pozoblanco) 10 pesetas.
- D. Andrés Calero, 5 pesetas.
- D. Alejandro Yun Torralvo (Villanueva de Córdoba) Un neceser con estuche de terciopelo y espejo.
- D. Francisco Antonio García (Villanueva de Córdoba) Otra idem idem en forma de libro.
- D. Emilio Gosalvez Aura: Una cadena de oro.
- D. Manuel Carrasco: Un rosario de nacar.
- D. Agripino Moreno: Seis corbatas para niño.
- D. Francisco Moreno Bejarano: Un terno para niño, en vez del objeto de arte ofrecido en el número anterior.
- D. Florencio Cabrera Sanchez. Otro terno para niño.
- La sociedad de tejedores: 10 pesetas.
- D. Miguel Muñoz Molina: Un estuche de hueso con neceser y una moneda de oro de 5 pesetas.
- D.^a Agueda López Rabio: Un bonito devocionario.
- D. Ruperto Muñoz Garzo: Un estuche de madera con objetos diferentes de escritorio.
- Licenciado D. Mariano Castro y Cruzado: Seis libritos de doctrina por Ripalda.

(Continuara)

MOSQUETAZOS

COLECCIÓN DE POESIAS
DE

JUAN OCAÑA Y PRADOS

Se vende en la imprenta de este periódico

Precio 2 pesetas

El Distrito.

PROVINCIA DE

Sr. D.